

Reina Sofía: Utilizan células madre para que mejoren pacientes con infarto

TRABAJO LIDERADO POR EL LABORATORIO DE TERAPIA CELULAR DEL SERVICIO DE HEMATOLOGIA DEL HOSPITAL CORDOBES.

Al enfermo se le extraen de su médula ósea para que regeneren la parte dañada del corazón.El Reina Sofía ha aplicado con éxito un ensayo clínico en 43 afectados de casos agudos y crónicos.

26/08/2007 M.J. RAYA

Más de 40 pacientes, de entre 18 y 80 años, que han sufrido un infarto agudo o crónico de miocardio han notado una importante mejoría en la función de su corazón y en general en su calidad de vida, gracias a que en el hospital Reina Sofía se les sometió a una intervención para que se regenerase el tejido afectado por el infarto, mediante la inserción en la parte dañada de ese órgano de células madre adultas extraídas al propio enfermo. Se trata de pacientes que forman parte de un ensayo clínico del hospital que está ofreciendo unos resultados muy satisfactorios, trabajo que está siendo dirigido por la responsable del Laboratorio de Terapia Celular del Servicio de Hematología del Reina Sofía, Inmaculada Herrera, como investigadora principal, y en el que colabora también el Servicio de Cardiología. La doctora Herrera destaca que de momento se ha comprobado que la función ventricular del corazón de más de 30 pacientes del hospital que padecieron un infarto agudo de miocardio ha registrado una mejoría del 20%, después de que a los mismos se les insertase mediante un cateterismo (un tubo hueco y flexible) células madre adultas de la médula ósea extraídas a cada uno de estos enfermos.

El objetivo de la intervención, señala esta hematóloga, es que las células madre lleguen a la coronaria que ha sido responsable del infarto para que regeneren el miocardio enfermo que se había quedado sin la función contráctil necesaria para bombear la sangre. Además, paradójicamente, aunque pudiera parecer al revés, el grupo de investigadores que lleva a cabo este proyecto ha podido constatar que la recuperación es mucho mayor en aquellas personas que sufrieron un infarto agudo de miocardio más grave.

Inmaculada Herrera resalta que gracias al empleo en estos pacientes de las células madre para regenerar el tejido infartado también "estamos contribuyendo a medio plazo a que estas personas estén menos expuestas a fallecer por enfermedad coronaria, aunque hasta que no pasen más años no se podrá evaluar en qué medida el procedimiento que hemos desarrollado ha beneficiado a su supervivencia".

Por su parte, en otros 13 pacientes *víctimas* de un infarto crónico de miocardio (cardiopatía isquémica crónica) la mejoría conseguida en el hospital gracias al empleo de células madre ha sido "más modesta", pues los enfermos han ganado entre un 6% y un 7% de función ventricular, añade esta especialista.

Se trata de enfermos que sufrieron un infarto hace un mes o incluso hace años y que tras este episodio les ha quedado una insuficiencia cardiaca muy severa y no se han recuperado a medida que ha pasado el tiempo. Las opciones de tratamiento con las que cuentan estas personas son dos, indica la doctora Herrera, seguir con un tratamiento farmacológico o el trasplante cardiaco. Lo primero suele ser insuficiente porque la medicación no elimina la insuficiencia cardiaca y lo segundo, el injerto, es complicado de conseguir porque hay pocos órganos disponibles para la donación y en muchas ocasiones estarían dirigidos a curar a personas de más de 70 años en los que el trasplante no es aconsejable", expone. Por eso,

"aunque con esta terapia la mejoría no sea espectacular, las células madre son una alternativa para cuando no hay otra solución, pues hay casos de infarto crónico en los que el enfermo no llega a sobrevivir", añade.

Diario Córdoba